

La tercera ola golpea a los vascos de 40 a 64 años y reduce su efecto en los mayores

La mayor incidencia en este colectivo se palpa también en los hospitales, con pacientes más jóvenes que hace un año

SILVIA OSORIO



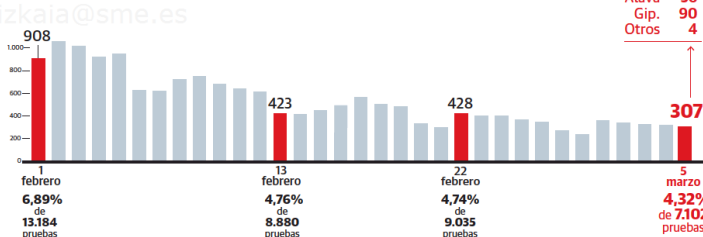
Que el virus abre grietas para sobrevivir cuando se le ponen barreras ha quedado claro. Las últimas mutaciones se expanden con celeridad e, incluso, aparecen otras nuevas. Y en esa lucha se adapta a las circunstancias. En Euskadi ataca a huéspedes más jóvenes, los colectivos con mayor vida social. Pese a que la incidencia aumentó en adolescentes y veinteañeros en el repunte desbocado de la tercera ola, los adultos de mediana edad acaparan ahora el grueso de los positivos detectados a diario. Por contra, el efecto de la vacunación ha provocado una significativa reducción de los casos en los más mayores.

A tenor de los últimos datos difundidos por el Departamento vasco de Salud, los contagios de ciudadanos de entre 40 y 64 años representan cerca del 40% de los casos, el mayor porcentaje registrado para ese grupo de edad desde la segunda ola. La actual fase de la pandemia golpea de manera más intensa a esta franja, una circunstancia que expertos achacan a varias causas. Una de ellas, el salto generacional que da el virus después de clavar sus garras en los más jóvenes. Muchos afectados que no pasan de los 64 son progenitores de niños o adolescentes que habían contraído antes la enfermedad. Y en la unidad familiar se antoja difícil no caer contagiado.

«Antes de septiembre, los más afectados eran las personas de entre 20 y 40 años, y en esta ola ha sido la de menores de 20. Es probable que una vez que se transmite en la escuela, el virus llegue a casa y, dentro de casa, es casi imposible no contagiarse», afirma Ugo Mayor, investigador de Ikerbasque adscrito al departamento de Bioquímica de la UPV/EHU. El colectivo más adulto paga la factura de las conductas sociales de los chavales. «La gente algo más joven tiene un sentimiento de invulnerabilidad y menor conciencia social. Su comportamiento impacta en la vida de los demás. Son vectores de transmisión para las personas con las que conviven», arguye José Luis del Pozo, director del Servicio de Enfermedades

LA EVOLUCIÓN DE LA PANDEMIA EN EUSKADI

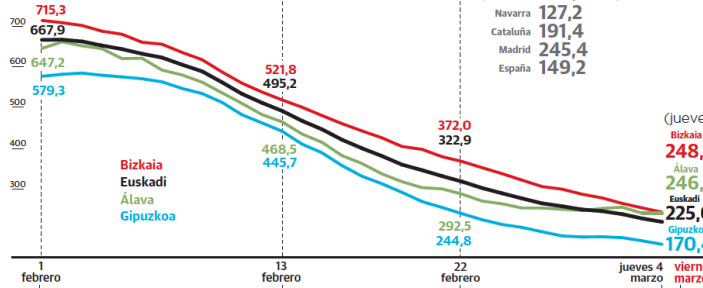
POSITIVOS DIARIOS EN EL ÚLTIMO MES
Incluye PCR y test de antígenos



Bizkaia 157
Álava 56
Gip. 90
Otros 4

CASOS POR 100.000 HAB.

Incidencia acumulada en el último mes



OCUPACIÓN DE CAMAS UCI

Disponibles actualmente 343



Fuente: Osakidetza, ministerio de Sanidad y elaboración propia

GRÁFICO G.H. / I.T. / D.G.

Alertan de que la cepa inglesa se propaga «más fácil» en jóvenes

La mayor incidencia del virus en las franjas de edad más jóvenes –niños y adolescentes– también ha tenido lugar en otros países. Según explica Ugo Mayor, investigador de Ikerbasque y bioquímico en la UPV, la variante inglesa podría tener mucho que ver. «En países con alta prevalencia de la cepa británica han subido los casos en escolares». No está probado con datos fehacientes, pero sí existen estudios en Reino Unido y en Israel, donde esta mutación se ha convertido en predominante, que indican que «se propaga bastante fácil entre la población más joven». «En Inglaterra el impacto en estos rangos de edad ha llegado a ser del 3%, una burrada, y justo en el momento en el que se expandía».

más, neumóloga y presidenta de la Sociedad Vasco Navarra de Patología Respiratoria.

Las UCI atienden cada vez a pacientes más jóvenes. El grueso son adultos de entre 50 y 60 años, en muchos casos sin patologías previas. En marzo de 2020 la media de edad se situó en 69. «Es el proceso natural, las personas más mayores han muerto o han sido vacunadas. Ahora la población más expuesta es más joven. Según avance la pandemia y la vacunación, la edad media irá bajando», desliza un sanitario vizcaíno, que prefiere ocultar su identidad. La vacunación ha tenido un efecto ya en los mayores de 80 años. Los geriátricos están libres de covid y, aunque se trata de un porcentaje pequeño de la población –10% de este colectivo–, ya se plasma en las estadísticas globales. «Cuando un caso entra en una residencia, se multiplica por 10. Seguirá habiendo casos sueltos, pero contagia menos», comenta Mayor.

Por el momento, en la mortalidad, el panorama no cambia demasiado, aunque las franjas comprendidas entre los 50 y los 69 ganan peso en las cifras totales. Es el grupo de edad en el que más aumentaron los fallecimientos en la tercera ola. De momento, con escasa diferencia con los mayores de 80. Sin embargo, hay quienes abogan incluso por revisar las estrategias de vacunación. «Al que tiene vida laboral habría que priorizarlo antes que los 100. A los más expuestos, les dejamos para el final», sostiene la neumóloga alavesa.

LA CIFRA

50-60

es la edad media del ingresado en las UCI de Euskadi. La cifra se ha reducido con respecto a la primera ola, cuando se situó en 69. En planta se mantiene algo más alta, en torno a los 60-70, pero también es menor que hace un año.

Infecciosas y Microbiología en la Clínica Universidad de Navarra.

Una realidad que, según algunos profesionales sanitarios, tuvo lugar más en la anterior embestida, debido a las numerosas interacciones sociales de los jóvenes por la época estival. José Luis Paulín, médico de cabecera y delegado del Sindicato Médico de Euskadi, considera que, aunque ese factor de riesgo es la causa de muchos casos, ahora ha quedado «más difuminado por el 'efecto Navidad'». La relajación ha sido generalizada. «Hemos socializados más a casa y, dentro de casa, es casi imposible no contagiarse», afirma Ugo Mayor, investigador de Ikerbasque adscrito al departamento de Bioquímica de la UPV/EHU. El colectivo más adulto paga la factura de las conductas sociales de los chavales. «La gente algo más joven tiene un sentimiento de invulnerabilidad y menor conciencia social. Su comportamiento impacta en la vida de los demás. Son vectores de transmisión para las personas con las que conviven», arguye José Luis del Pozo, director del Servicio de Enfermedades

sios, a eventos culturales, a bares y restaurantes... Además, muchos ya han retornado a sus centros de trabajo. «Cuando hacen ejercicio, se quitan la mascarilla. No podemos señalar solo a los jóvenes», mantiene María Jesús Arzuaga, especialista en Medicina Familiar y miembro de la misma organización.

Efecto de la inmunización

La situación en los hospitales tampoco es la misma que meses atrás. Ha bajado la media de edad de los ingresados. En planta se sitúa en torno a los 60-70 años, mientras que en la segunda ola se elevaba hasta los 80. «Ha llegado ya cierta inmunidad a los grupos de las residencias y con ella la transmisión es menor», señala Laura To-

LAS CLAVES

CONTAGIOS A TRÁVÉS DE HIJOS
«Tienen menor conciencia social. Su comportamiento impacta en la vida de los demás»

AMPLIA VIDA SOCIAL
«En Navidad hemos socializados más todos. Ha habido muertes y todos somos responsables»

ESTRATEGIA DE VACUNACIÓN
«Al que tiene vida laboral habría que priorizarlo antes que a los de 100. Son los más expuestos»